

*Desigualdad y pacto social*

Informe 01

# Radiografía de medio siglo de desigualdad en España

*Características y factores que explican que  
España sea uno de los países más desiguales  
de Europa*

## Créditos

---

**El Observatorio Social  
de la Fundación "la Caixa"**

**Fundación "la Caixa", 2021**  
Plaza de Weyler, 3  
07001 Palma

ISBN 978-84-9900-312-2,  
(Colección Desigualdad y Pacto  
Social)

**Coordinación del proyecto, diseño  
gráfico y maquetación:**  
Knowledge Sharing Network, SL  
KSNET

[www.ksnet.eu](http://www.ksnet.eu)

**Revisión de textos y traducción:**  
Discobole, SL  
[www.discobole.eu](http://www.discobole.eu)

La Fundación "la Caixa"  
no se identifica necesariamente  
con la opinión de los autores  
de esta publicación.

[elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org](http://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org)

## Investigación y elaboración del informe

---

**Luis Ayala, UNED**

**Olga Cantó, Universidad de Alcalá**

**Comisario de la colección:**  
Luis Ayala, UNED

**Comité científico:**  
Lidia Brun (ULB), Olga Cantó (UAH), Sara de  
la Rica (ISEAK), Víctor Lapuente (UG), Marga  
León (UAB), Jorge Onrubia (UCM), Leire Salazar  
(UNED)

# Índice

---

- 4 Resumen
- 5 Ideas principales
- 6 España permanece entre los países más desiguales de la Unión Europea
- 7 La desigualdad ha crecido en la mayoría de los países desarrollados en las últimas décadas
- 8 La desigualdad en España crece más en las recesiones de lo que se reduce en las expansiones
- 9 Desde la crisis de 2008 los ingresos de los sectores de renta más baja han mostrado la peor evolución
- 10 El crecimiento de la desigualdad en España se debe a la evolución de las rentas del trabajo y de capital, y a la limitada capacidad redistributiva de impuestos y prestaciones
- 11 Las rentas del trabajo por cuenta propia y las de capital son las que se distribuyen de manera más desigual
- 12 Las rentas del trabajo son las que más contribuyen a la desigualdad, por su mayor peso en la renta total
- 13 El grupo de población con rentas medias se va reduciendo, y su peso es hoy menor que hace treinta años
- 14 El grupo de rentas medias en España es considerablemente más pequeño que en los países europeos ricos
- 15 La pobreza en España se está cronificando, especialmente en los hogares más jóvenes con menores a cargo
- 16 España es el país de la UE-27 donde más habría aumentado la desigualdad durante la pandemia
- 17 Conclusiones
- 18 Actuaciones propuestas
- 19 Otros informes de la colección

# Resumen

Cuando la desigualdad de un país es elevada, también lo es su inestabilidad social y, en consecuencia, la probabilidad de conflicto, ya que amplias capas de la población quedan excluidas de los frutos del crecimiento económico. Si esos altos niveles de desigualdad se mantienen en el tiempo, las posibilidades de poner en marcha políticas de redistribución se reducen por la resistencia de las élites económicas al trasvase de recursos. Además, las desigualdades de hoy pueden transformarse en aún mayores desigualdades futuras, sobre todo si afectan a los menores de edad y aumentan la transmisión intergeneracional de la pobreza. Ello puede conllevar la acumulación de cada vez mayores problemas sociales en el ámbito de la salud, la vivienda o la educación. Finalmente, una mayor desigualdad reduce las tasas de crecimiento económico.

Uno de los problemas sociales y económicos más importantes de España es el alto nivel de desigualdad en la distribución de ingresos, sensiblemente mayor que en la mayoría de los países europeos. Una de las razones principales de esta realidad es la menor capacidad redistributiva del sistema de impuestos y prestaciones sociales. Esta gran desigualdad persiste en el tiempo y hace que nuestro país sea más vulnerable ante posibles *shocks* económicos. La evolución de la desigualdad en España está muy marcada por las fases del ciclo económico, pues crece rápidamente cuando la economía está en recesión y se reduce poco cuando se expande. Cuando la economía se desacelera y crece el desempleo, el impacto sobre los hogares con rentas bajas es muy negativo.

La intensidad y duración de la crisis que se inició en 2008 provocó un importante aumento de la desigualdad en las rentas percibidas por los hogares, sobre todo las procedentes del trabajo, y dio lugar a una importante caída del porcentaje de población perceptora de rentas medias. Esta tendencia negativa no se vio compensada por el crecimiento económico experimentado desde 2014, magro y muy desigual, por lo que muchos hogares se encontraban en una situación de notable vulnerabilidad cuando llegó la crisis de la covid-19. Si esta dinámica no se revierte, la pobreza en España, que históricamente se caracterizaba por ser recurrente pero transitoria, corre el riesgo de cronificarse, lo que provocaría que los efectos de los *shocks* transitorios persistan en el tiempo.



# Ideas principales

## 1

España ha sido en las últimas décadas uno de los países europeos con mayor desigualdad. Entre 2015 y 2019 fue el quinto país más desigual de la UE-27.

## 2

La evolución de la desigualdad está marcada por el ciclo económico: las diferencias de renta crecen más durante las recesiones de lo que se reducen durante las expansiones.

## 3

Desde la crisis de 2008, la peor evolución la han registrado las rentas más bajas, y la mejor, las más altas. España es el país de la UE donde más aumentaron las diferencias entre las rentas más altas y las más bajas en esa crisis.

## 4

El crecimiento de la desigualdad en España en las últimas décadas se debe a la evolución de las rentas del trabajo y de capital, y a la limitada capacidad redistributiva de impuestos y prestaciones, que apenas aumentó entre 2015 y 2019.

## 5

El 20% más rico de la población recibe más del 43% de las rentas del trabajo por cuenta ajena. El mayor peso de estas rentas en el total de ingresos hace que sean las que más contribuyen a la desigualdad.

## 6

El grupo de población con rentas medias se está reduciendo. Su peso es hoy menor que hace treinta años, e inferior al que tiene en los países europeos ricos.

## 7

Desde 2010, la pobreza en España se ha vuelto más crónica, especialmente en los hogares más jóvenes con menores dependientes. En los últimos quince años, se ha duplicado el porcentaje de niños en hogares sin empleo.

## 8

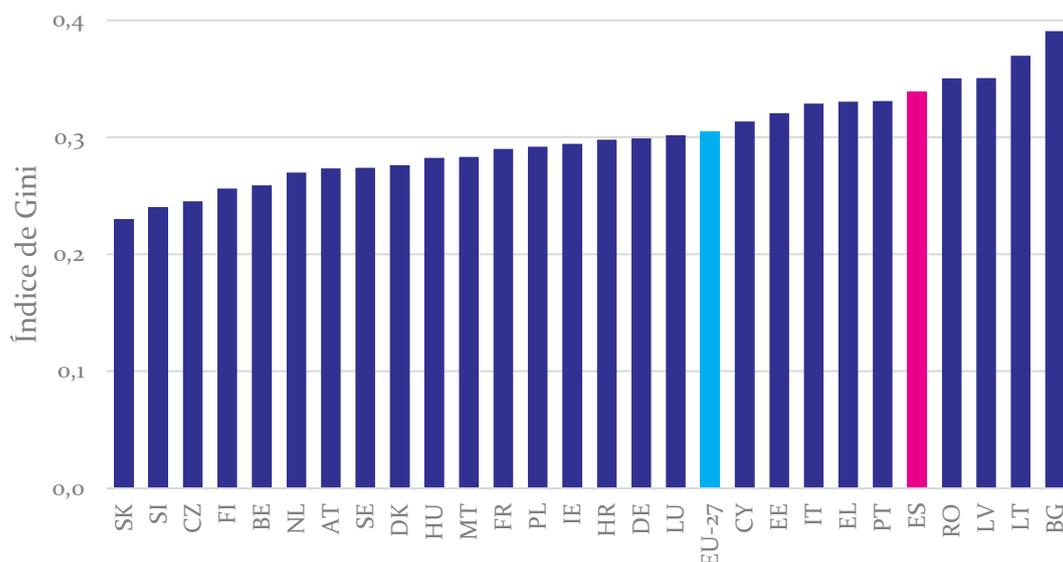
Las primeras evidencias sobre los efectos económicos de la pandemia apuntan a un aumento de la desigualdad y la pobreza mayor al del resto de los países de la UE-27.

# 1 España permanece entre los países más desiguales de la Unión Europea

Los primeros estudios con datos internacionales comparables realizados en los años setenta del siglo pasado mostraban que las diferencias de renta entre los hogares españoles eran muy superiores a las de los países de renta alta. Con datos inmediatamente previos al inicio de la pandemia, España, junto con algunos países de Europa del Este, permanecía entre los países de la Unión Europea donde la desigualdad es mayor. Existe cierto consenso en que las principales razones que explican este problema son la estructura productiva –con un menor peso de las ramas de alta tecnología que en los países europeos de mayor renta–, el alto nivel de desempleo, la notable incidencia del trabajo de bajos salarios y el reducido tamaño del sistema de impuestos y prestaciones monetarias.

Entre aquel punto en el tiempo y la actualidad se han sucedido etapas de distinto signo en la evolución de la desigualdad. La reducción más importante se dio en los años ochenta del siglo pasado, cuando un importante aumento del gasto social amplió los efectos positivos de la expansión de la economía. Sin embargo, esto no volvió a suceder en periodos posteriores de crecimiento. La etapa de mayor aumento de la desigualdad fue la que tuvo lugar como consecuencia de la Gran Recesión.

**Gráfico 1: España es el país de renta alta de la Unión Europea donde la desigualdad es mayor**  
*Reparto de ingresos entre los hogares, índice de Gini, UE-27, media 2015-2019*



**Fuente:** elaboración propia a partir de EU-SILC (Eurostat).

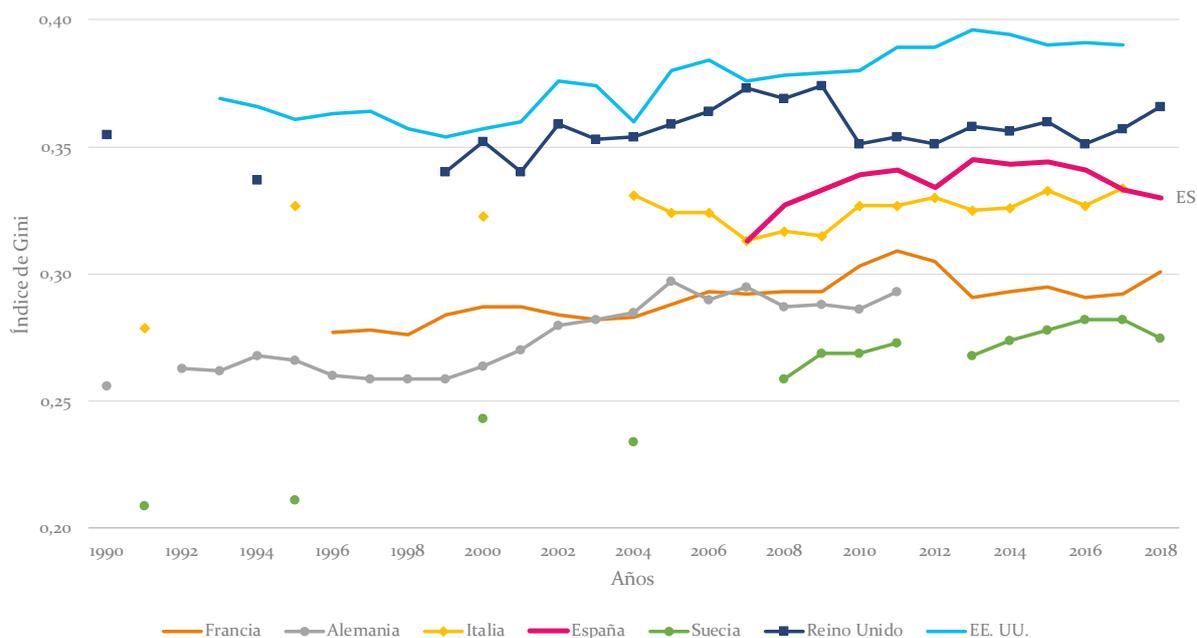
## 2 La desigualdad ha crecido en la mayoría de los países desarrollados en las últimas décadas

En la gran mayoría de los países de la OCDE la desigualdad en la distribución de la renta ha aumentado desde los años ochenta del pasado siglo (la experiencia española fue en esa década una excepción, ya que la desigualdad se redujo). Las razones que explican esta tendencia son varias, aunque en casi todos los países ha aumentado la concentración de las rentas del trabajo y de capital en los tramos más altos de la escala de ingresos.

Una de las causas es el impacto de la globalización sobre la demanda de trabajadores menos cualificados, que han visto caer sus remuneraciones al aumentar el peso económico de las importaciones de países con salarios más bajos. Destaca también la intensificación del cambio tecnológico en el conjunto del sistema productivo, que ha desplazado la demanda laboral hacia los trabajadores con mayor cualificación. A la vez, la creciente desregulación de los mercados de trabajo ha ido reduciendo el efecto de algunos de los elementos institucionales que mayor capacidad tenían para contener el aumento de la desigualdad de las rentas del trabajo: los salarios mínimos, los costes de despido o la extensión de la negociación colectiva, entre otros. También ha aumentado la desigualdad de las rentas de capital, cuya contribución a la desigualdad total ha crecido en la mayoría de los países. Todos estos cambios no han podido ser compensados por el efecto redistributivo del sistema de impuestos y prestaciones con la misma fuerza que en las décadas previas, principalmente por la reducción generalizada de los tipos impositivos y la contribución decreciente de las prestaciones monetarias.

### Gráfico 2: La desigualdad de ingresos ha crecido en las tres últimas décadas en los países de renta alta

*Reparto de ingresos entre los hogares, índice de Gini, 1990-2018*



**Fuente:** Income Distribution Database (OCDE).

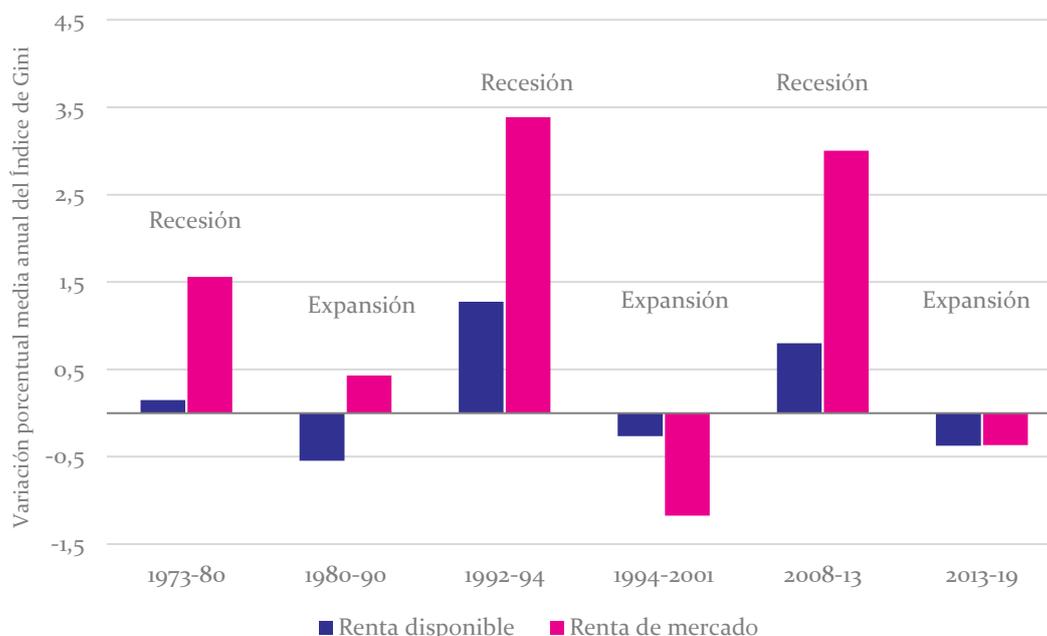
### 3 La desigualdad en España crece más en las recesiones de lo que se reduce en las expansiones

En España, el efecto de las expansiones y recesiones económicas sobre la desigualdad no es simétrico. Salvo en la profunda y prolongada crisis de los años setenta del pasado siglo, en todos los periodos de contracción de la economía la desigualdad creció considerablemente. En las etapas expansivas, sin embargo, con la excepción de los años ochenta, la desigualdad disminuyó solo levemente. En los dos periodos citados como excepciones, la razón de ese comportamiento más moderado de la desigualdad se encuentra, sobre todo, en el aumento de la capacidad redistributiva del sistema de impuestos y prestaciones. El papel de este sistema ha sido diferente en cada fase expansiva. En los años ochenta tuvo el gran efecto de contención ya mencionado; entre 1994 y 2001, en cambio, tuvo un efecto contrario al de la dinámica de reducción de la desigualdad en las rentas primarias; finalmente, entre 2013 y 2019 su incidencia fue casi neutra.

El aumento de la desigualdad se debe, sobre todo, a cambios estructurales en los factores que determinan la distribución de las rentas primarias, especialmente aquellos de tipo tecnológico, comercial e institucional. Común a todos ellos es la creciente internacionalización de la economía, que ha aumentado la relevancia que tiene para los países su capacidad de competir en los mercados globales. Estos cambios también han afectado a las características del ciclo económico y la capacidad distributiva de las políticas públicas.

#### Gráfico 3: La desigualdad en España crece más en las recesiones de lo que se reduce en las expansiones

Variación porcentual de la media anual del índice de Gini para cada periodo, 1973-2019



**Fuente:** elaboración propia a partir de las Encuestas Básicas de Presupuestos Familiares, el Panel de Hogares de la UE y la Encuesta de Condiciones de Vida.

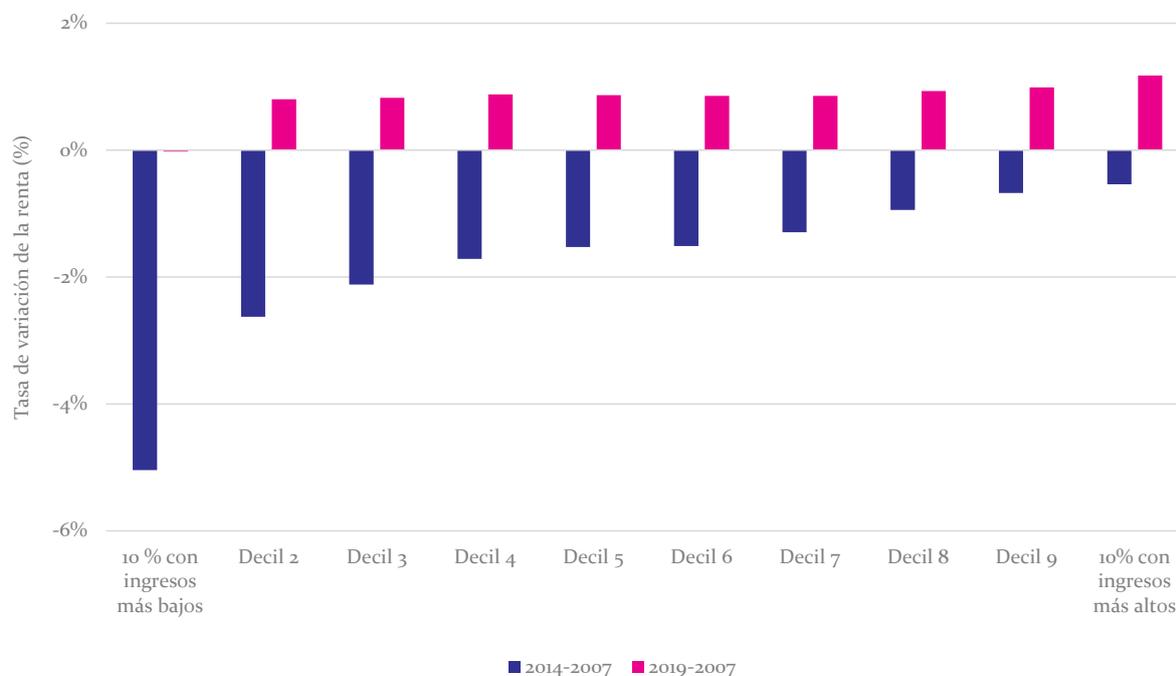
## 4 Desde la crisis de 2008 los ingresos de los sectores de renta más baja han mostrado la peor evolución

La evolución de la distribución de la renta en la última década y media ha estado marcada por el empeoramiento de la situación económica de los hogares con rentas más bajas. En contraste con esta evolución, en ese mismo periodo los ingresos de los hogares de mayor renta tuvieron un comportamiento significativamente mejor que la media. Especialmente destacada fue la caída de las rentas más bajas a causa de la Gran Recesión, que lastró sus posibilidades posteriores de recuperación. España, sin ser donde más cayó la renta media de la población, fue el país de la UE donde más lo hicieron las rentas del 10% más pobre respecto al 10% más rico.

Desde el inicio de la crisis de 2008 hasta el de la recuperación en 2014, todos los grupos de renta vieron caer sus ingresos, pero estas pérdidas fueron mayores para los grupos más pobres. La recuperación posterior hasta la pandemia permitió moderarlas, aunque el crecimiento se repartió de manera desigual, beneficiando más a los grupos de renta más alta.

### Gráfico 4: Desde el comienzo de la crisis de 2008, la evolución de los ingresos de los hogares más pobres ha sido la más desfavorable del conjunto de la población

Variación media anual de la renta por decil de ingresos, años 2007-2014 y 2007-2019, en %



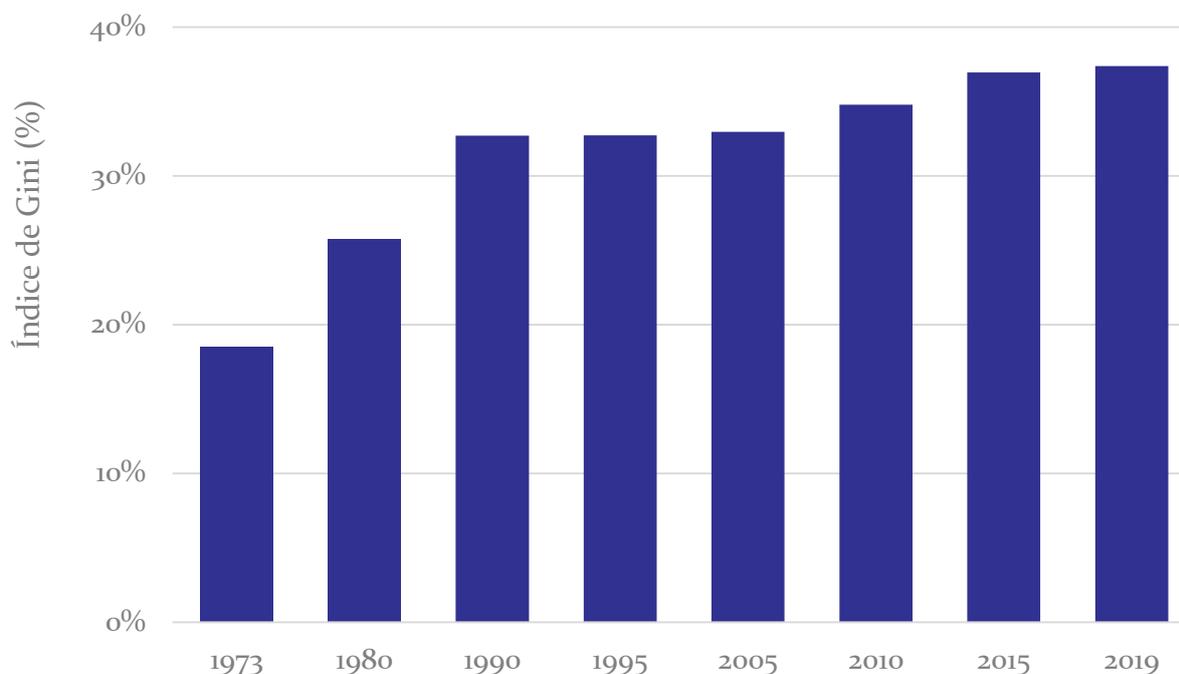
**Fuente:** elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida.

## 5 El crecimiento de la desigualdad en España se debe a la evolución de las rentas del trabajo y de capital, y a la limitada capacidad redistributiva de los impuestos y las prestaciones

La desigualdad en la distribución de las rentas del trabajo y de capital, las llamadas rentas primarias, es elevada en el caso de España debido a las características de la estructura productiva. Destaca en esta el alto peso de las actividades de bajo contenido tecnológico, que no requieren empleados de alta cualificación y favorecen, por lo tanto, relaciones laborales marcadas por la temporalidad y la parcialidad, sobre todo en las fases de ralentización de la actividad económica.

El desarrollo de algunos instrumentos básicos del estado de bienestar en las últimas décadas del siglo pasado dio lugar a importantes aumentos de la capacidad de corrección de la desigualdad, pero su impacto redistributivo ha mejorado muy poco desde entonces. Así, el alcance del sistema de impuestos y prestaciones no es suficiente para evitar que los aumentos de la desigualdad de las rentas primarias dejen de traducirse en incrementos de la desigualdad de la renta disponible en las fases recesivas.

**Gráfico 5: La capacidad redistributiva del sistema de prestaciones e impuestos en España aumentó menos en las primeras décadas del siglo XXI que en los años 70 y 80 del siglo XX**  
*Reducción del índice de Gini que consigue el sistema de impuestos y prestaciones, en %, 1973-2019*



**Fuente:** elaboración propia a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares, el Panel de Hogares de la UE y la Encuesta de Condiciones de Vida.

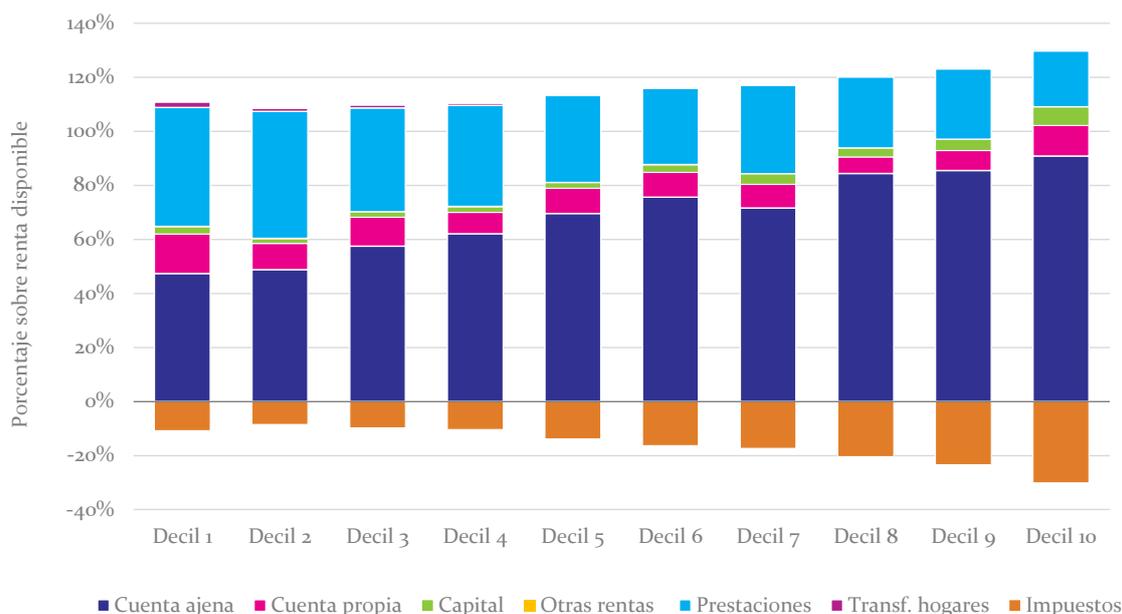
## 6 Las rentas del trabajo por cuenta propia y las de capital son las que se distribuyen de manera más desigual

La fuente de renta con más peso en los hogares españoles es la que procede del trabajo asalariado (más de tres cuartas partes del total). No obstante, el peso de cada fuente varía considerablemente según cuál sea el nivel de renta disponible de cada hogar. Mientras que casi la mitad de la renta de los hogares más pobres procede de prestaciones sociales, las rentas del trabajo por cuenta ajena y de capital aumentan su peso relativo según aumenta también el nivel de renta de los hogares. Así, el 20% más rico concentra más del 43% de las rentas del trabajo asalariado y más de la mitad de las rentas de capital.

La distribución del gasto en prestaciones monetarias es más igualitaria, pero no logra compensar suficientemente la desigualdad de las rentas primarias. Una singularidad de la estructura de rentas de los hogares españoles es el distinto peso de las rentas del trabajo por cuenta propia en cada grupo de renta. Los mayores porcentajes corresponden a los primeros deciles y al decil más alto. Este resultado está en correspondencia con las características de este tipo de empleo. En España, los trabajadores por cuenta propia o autónomos son un elevado porcentaje de la masa laboral, pero la mayoría de ellos son profesionales liberales o propietarios de pequeños negocios de comercio minorista, a diferencia de otros países, en los que corresponde más a emprendedores de negocios industriales. Aun así, más de una cuarta parte de estas rentas las reciben los hogares del decil más alto.

**Gráfico 6: Las prestaciones sociales son una fuente importante de ingresos para los hogares con rentas bajas, mientras que el peso de las rentas de capital aumenta notablemente con el nivel de ingresos de los hogares españoles**

*Composición de la renta disponible de los hogares por niveles de renta, 2019, en %*



**Nota:** la contribución de los impuestos a la renta disponible es negativa.

**Fuente:** elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida.

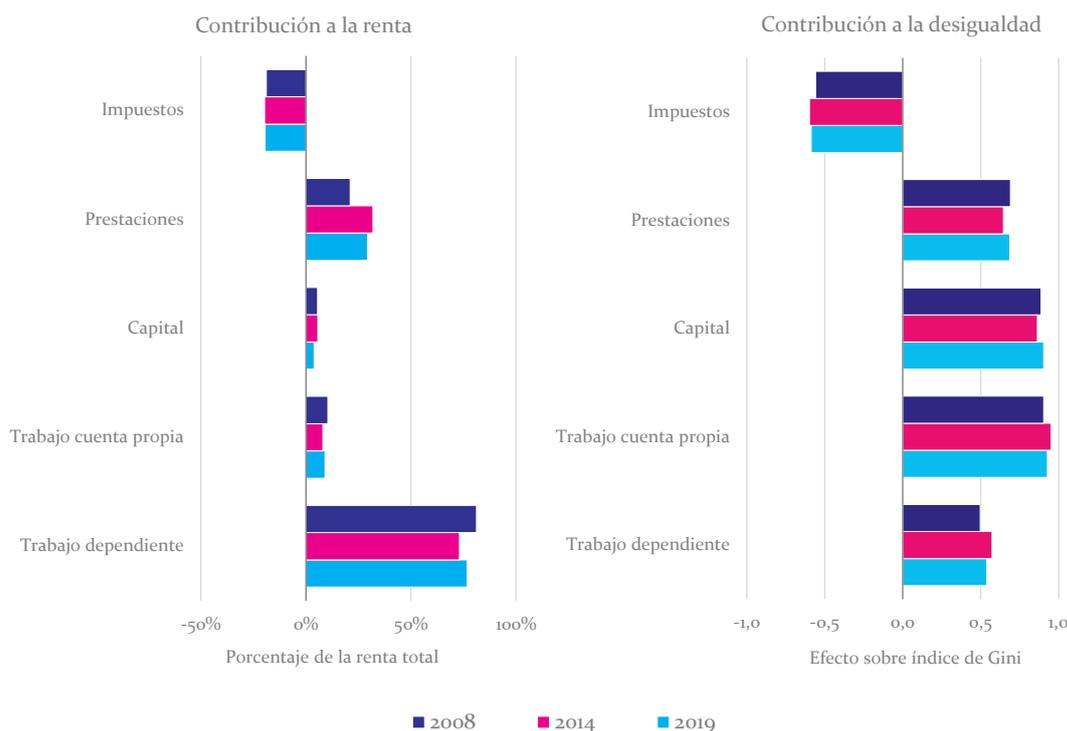
## 7 Las rentas del trabajo son las que más contribuyen a la desigualdad, por su mayor peso en la renta total

Del conjunto de rentas que reciben los hogares, las del trabajo asalariado son, por su dimensión, las que más contribuyen a la desigualdad de las rentas primarias en España. Esa contribución, además, se mantiene constante en el tiempo, ya que era una realidad destacada antes de la Gran Recesión, se mantuvo así mientras la crisis se prolongó y no se ha modificado durante la recuperación previa a la pandemia. Sin embargo, son las rentas del trabajo por cuenta propia y las rentas de capital las que se distribuyen más desigualitariamente. España es, de hecho, uno de los países de la Unión Europea donde la desigualdad en las rentas de capital es mayor. Algunos trabajos han estimado un aumento considerable, en varios países, de la importancia de la desigualdad en estas rentas para explicar la desigualdad total desde mediados de los años ochenta.

La contribución a la desigualdad de las rentas del trabajo dependiente tiene un cierto componente cíclico. Aumentó durante la crisis de 2008 y disminuyó, aunque moderadamente, en los años posteriores. La razón de este comportamiento es la alta sensibilidad al ciclo económico de sectores como el de la construcción, donde el salario total depende más de las horas trabajadas que del salario por hora. En las etapas expansivas, los trabajadores de estos sectores experimentan una importante mejora de unas rentas que, en otra situación, serían sensiblemente inferiores.

### Gráfico 7: El trabajo por cuenta ajena es la fuente principal de ingresos de los hogares, y las rentas de capital y por cuenta propia son las más desiguales

*Peso de cada fuente de renta en el total de ingresos y contribución a la desigualdad en el reparto de cada una de ellas, 2008, 2014 y 2019*



**Fuente:** elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida.

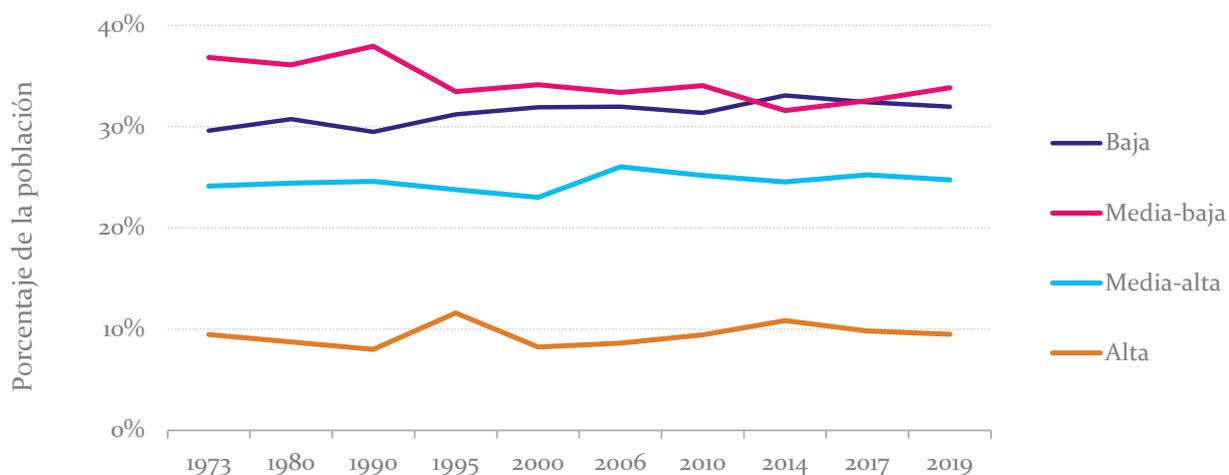
## 8 El grupo de población con rentas medias se va reduciendo, y su peso es hoy menor que hace treinta años

Desde la consolidación de la democracia hasta el comienzo de los años noventa se registró un proceso de crecimiento del segmento de población con rentas medias, sobre todo el de rentas medias-bajas. Por el contrario, el grupo con rentas altas fue perdiendo peso hasta llegar a un valor mínimo del 8% a comienzos de la década de 1990. Este proceso se explica por varios factores, como el desarrollo tardío del estado de bienestar en España, el crecimiento del nivel educativo de la población, el aumento de la actividad laboral remunerada femenina, la mejora de algunas ocupaciones y el propio incremento de las rentas salariales. Especialmente importante, como en otros países, fue la expansión del sistema de prestaciones e impuestos, dada la mayor incidencia de las prestaciones sociales en las rentas medias y bajas y el efecto moderador de las rentas más altas que tiene la imposición progresiva.

Antes de la crisis de 2008, la población con rentas medias suponía casi dos tercios del total. Como consecuencia de esta crisis, se produjo una importante caída del peso de este grupo en pocos años, paralela al crecimiento del grupo de rentas bajas –casi uno de cada seis hogares pasó al estrato de rentas más bajas– y del segmento con mayor renta. Tal cambio afectó a las desigualdades internas en cada grupo de renta, con un importante aumento de la desigualdad dentro de los hogares con rentas medias. Ese proceso se invirtió, de nuevo, durante la recuperación previa a la pandemia, cuando se volvió a un cuadro muy similar al que había antes de la crisis.

### Gráfico 8: El grupo de rentas medias ha ido perdiendo peso sobre el total, mientras que ha aumentado el de hogares con renta baja

*Distribución de la población por grupos de renta, 1973-2019, en % de la población*



**Nota:** renta baja: inferior al 75% de la mediana; renta media-baja: entre el 75 y el 125% de la mediana; renta media-alta: entre el 125 y el 200% de la mediana; renta alta: superior al 200% de la mediana.

**Fuente:** elaboración propia a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares, la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares, el Panel de Hogares de la UE y la Encuesta de Condiciones de Vida.

## 9 El grupo de rentas medias en España es considerablemente más pequeño que en los países europeos ricos

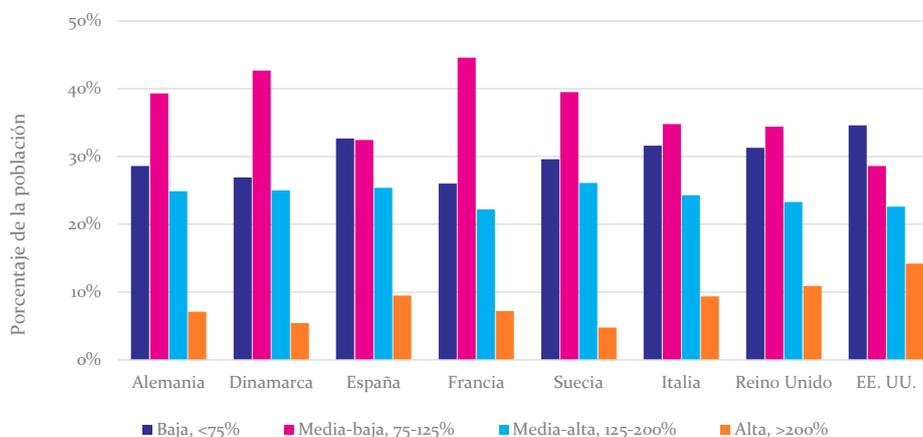
España presenta algunas singularidades en la distribución de la población según el nivel de renta (un 32,0% en el estrato de rentas bajas, un 58,5% en el segmento intermedio y un 9,5% en el grupo de renta alta). Esa segmentación se aleja notablemente de la de los países nórdicos y centroeuropeos. De los países de mayor renta, solo en Estados Unidos las rentas medias tienen un peso inferior, cercano al 50% de la población.

El hecho que más determina la diferente extensión de las rentas medias en cada país es la combinación entre un segmento de rentas medias-bajas extenso y un estrato de rentas medias-altas más contenido. Dentro de esta caracterización, España se sitúa más cerca de los modelos anglosajones que de los centroeuropeos y nórdicos, por el limitado peso del estrato de rentas medias-bajas (33,8% del total).

Hay algunos rasgos sociodemográficos que diferencian también al grupo de renta media en España. En comparación con otros países, se trata de una población de mayor edad, con un menor nivel educativo, que en una proporción importante tiene que trabajar a tiempo completo para acceder a este nivel de renta, y lo hace, sobre todo, a través de ocupaciones medias, a diferencia de otros países, donde una parte importante de las clases medias tiene ocupaciones que pueden considerarse de mayor cualificación y mejor remuneradas. Estos rasgos sugieren importantes diferencias intergeneracionales en España, donde parece que las generaciones que se incorporaron en las dos últimas décadas al mercado laboral han tenido menos oportunidades, debido a un estancamiento generalizado de la productividad y la pérdida estructural de calidad en el empleo. En otros países, estas generaciones más jóvenes han tenido mejores oportunidades para acceder a las rentas medias.

### Gráfico 9: La principal singularidad de la estructura de rentas en España es el menor peso del grupo de rentas medias-bajas y el mayor peso del de rentas bajas

*Distribución de la población de algunos países de renta alta por grupos de renta, 2019, en % de la población*



**Nota:** renta baja: inferior al 75% de la mediana; renta media-baja: entre el 75 y el 125% de la mediana; renta media-alta: entre el 125 y el 200% de la mediana; renta alta: superior al 200% de la mediana. Los datos de Italia y Reino Unido corresponden a la EU-SILC 2018.

**Fuente:** elaboración propia a partir de EU-SILC y «Current Population Survey».

## 10

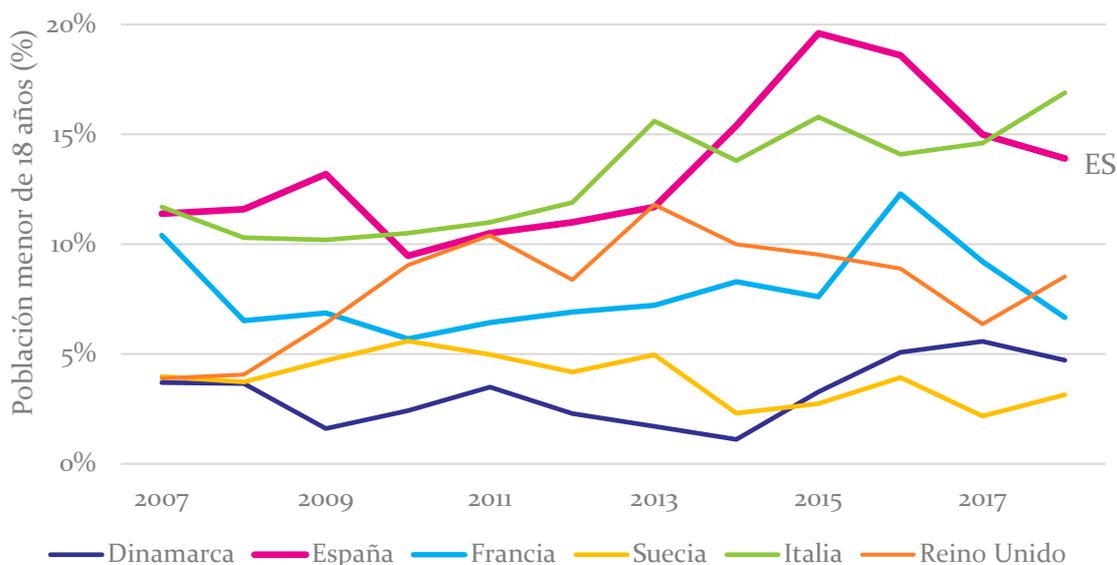
## La pobreza en España se está cronificando, especialmente en los hogares más jóvenes con menores a cargo

Durante los años noventa del pasado siglo y la primera década del presente, la pobreza en España se caracterizaba por ser más transitoria que crónica, aunque recurrente. Desde la Gran Recesión, en cambio, la pobreza se está cronificando, especialmente en los hogares más jóvenes y con menores dependientes. Durante los últimos quince años se ha duplicado el porcentaje de niños que viven en un hogar en el que ninguno de los miembros activos está empleado. Esta situación incide decisivamente sobre su renta disponible, dado el bajo peso de las políticas familiares en el conjunto de las políticas sociales en España (menos de la mitad que en otros países de la UE). Antes de la pandemia, casi un 14% de los menores llevaban tres o más años en la pobreza, mientras que esto le sucedía en menor medida al conjunto de la población.

Se ha demostrado que, cuanto mayor es la duración del desempleo y la pobreza, más difícil resulta revertir ambas situaciones. Si esas dificultades persisten de generación en generación, se traducen en una alta dependencia de las rentas de los progenitores y en una menor movilidad social de los estratos de bajo nivel socioeconómico. Esta situación limita la posibilidad de alcanzar un nuevo contrato social.

### Gráfico 10: La pobreza se está cronificando, especialmente en los hogares con menores dependientes

*Menores de 18 años que pasan 3 años consecutivos por debajo del umbral de la pobreza, 2007, en %*



**Fuente:** elaboración propia a partir de la EU-SILC longitudinal.

## 11

## España es el país de la UE-27 donde más habría aumentado la desigualdad durante la pandemia

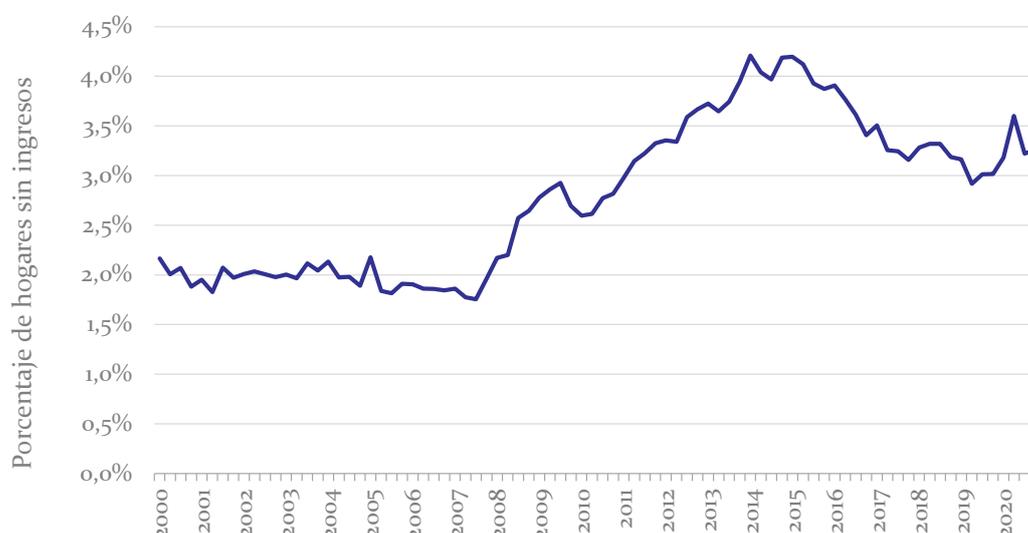
La caída de las rentas desde el inicio de la pandemia invita a anticipar un efecto importante sobre la distribución de la renta. Las restricciones de actividad dejaron al descubierto las debilidades en las rentas del trabajo, principal fuente de ingresos de los hogares. Las diferentes posibilidades de acceso al teletrabajo agudizaron las diferencias salariales entre los trabajadores más cualificados y con remuneraciones más estables y los de menor cualificación. La pandemia ha mostrado también que un alto número de hogares viven al día y con muchas dificultades para afrontar gastos imprevistos.

Las proyecciones de la Comisión Europea muestran que España es el país de la UE-27 donde más habría aumentado la desigualdad una vez introducidos los cambios en el sistema de prestaciones e impuestos durante la pandemia. Algunos indicadores indirectos ofrecen una evolución de las diferencias salariales que replica las olas de la pandemia: crecimiento muy rápido durante el confinamiento, estabilidad posterior, leve caída en la desescalada y nuevos repuntes en las sucesivas olas.

El único dato oficial que permite anticipar parte de los efectos redistributivos es el dato de hogares sin ingresos que recoge la Encuesta de Población Activa. Su volumen aumentó muy rápidamente en los primeros cien días de la pandemia, cayó con la recuperación de la actividad durante el verano de 2020 y volvió a crecer en el último trimestre de ese año, recogiendo los efectos de la segunda ola y de parte de la tercera. Un dato muy negativo, por sus posibles consecuencias adversas en el largo plazo, es que el aumento de esta forma de pobreza fue sensiblemente mayor en los hogares con menores de edad. Todos los datos convergen en mostrar un rápido incremento de la desigualdad y la pobreza como consecuencia de la pandemia. El riesgo, como en recesiones anteriores, es que este aumento se vuelva endémico.

### Gráfico 11: La pandemia ha provocado un rápido aumento de los hogares sin ingresos, cuando su número seguía siendo mucho mayor que antes de la Gran Recesión

*Hogares sin ingresos, 2000-2020, en %*



**Fuente:** elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa.

# Conclusiones

Uno de los problemas sociales y económicos más importantes de España es el alto nivel de desigualdad en la distribución de ingresos. Es una situación que persiste en el tiempo y que nos hace más vulnerables a posibles *shocks* económicos adversos. El análisis de las tendencias muestra que para reducir el problema no es suficiente con que la economía alcance niveles altos de crecimiento, dado que la estructura productiva y las características de las ocupaciones y de nuestro mercado de trabajo tienden a generar empleos de bajo salario, además de una mayor extensión del desempleo. España es, además, uno de los países europeos con un sistema de impuestos y prestaciones con menor capacidad redistributiva.

Esas características estructurales hacen que cuando la economía decrece la desigualdad aumente mucho, normalmente por la vía de un rápido incremento del número de hogares con rentas bajas y la caída del peso relativo del número de hogares con rentas medias. En estas circunstancias, los efectos que cabe esperar de la pandemia son, fundamentalmente, un aumento de la desigualdad y de la pobreza severa, especialmente en los hogares con menores, con el riesgo de que, como sucedió en recesiones anteriores, sus consecuencias se hagan endémicas.



# Actuaciones propuestas

## 1

---

Cualquier intento de rebajar los altos niveles de desigualdad en España pasa por modificar la distribución de las rentas que reciben los hogares antes de la intervención del sector público. Sin cambios en la estructura productiva, será difícil moderar las diferencias actuales. Existe margen, en cualquier caso, en el ámbito de la regulación, con instrumentos como el salario mínimo, las modalidades de contratación o, a más largo plazo, las políticas educativas, que pueden tener un papel relevante en la mejora de la distribución.

## 3

---

Esas posibles acciones deberían incluir tanto los hogares con rentas inferiores al umbral de pobreza como los altamente vulnerables que forman parte de la clase media-baja.

## 5

---

Ante circunstancias coyunturales adversas, como la covid-19, son también necesarias medidas de actuación rápida dirigidas a colectivos en riesgo de pobreza con el objeto de evitar la cronificación de la inseguridad y la vulnerabilidad económicas.

## 2

---

España es uno de los países de la UE con menor capacidad redistributiva del sistema de prestaciones e impuestos. Para reducir ese diferencial es necesario aumentar el tamaño y la progresividad del sistema fiscal y extender la protección no contributiva, especialmente la dirigida a los jóvenes y a los hogares con menores.

## 4

---

Para moderar las diferencias entre los efectos de las expansiones sobre la desigualdad, muy modestos, y los de las recesiones, con un gran impacto, resulta necesaria la extensión de los instrumentos contracíclicos.

# Otros informes de la colección

Este número forma parte de la colección *Desigualdad y pacto social*, integrada por las siguientes publicaciones:

¿Cuál es el estado actual de la desigualdad en España?

1. **Radiografía de medio siglo de desigualdad en España**
2. Los ingresos del capital y la desigualdad de la renta en España, 1980-2020
3. En las raíces de la desigualdad: movilidad social intergeneracional y territorio

¿Qué desigualdades genera el sistema? ¿Se pueden reducir?

4. Desiguales ante el empleo
5. La baja intensidad laboral y los orígenes de la desigualdad
6. Entrar y salir de la pobreza laboral en España
7. Evolución de la brecha salarial entre jóvenes autóctonos e inmigrantes en España
8. Inestabilidad y problemas de acceso a la vivienda, una realidad cada vez más extendida

¿Qué mecanismos tiene el estado de bienestar para reducir las desigualdades sistémicas? ¿Están funcionando?

9. Desigualdad y sistemas de protección social en Europa
10. La igualdad pendiente
11. Desigualdad de oportunidades en el rendimiento educativo en España y Europa
12. El salario mínimo, una medida a favor del pacto social
13. Riesgo de pobreza de las personas en edad de trabajar en España
14. Discapacidad, desigualdad y redistribución de renta
15. Fortaleciendo la capacidad redistributiva del sistema fiscal
16. El fraude fiscal genera desigualdad
17. Demanda de redistribución de la renta en España

¿Podemos conseguir un nuevo pacto social para reducir la desigualdad?

18. La sociedad española demanda mayor igualdad económica
19. Incertidumbre laboral y preferencias por la redistribución de ingresos
20. El Estado ineficiente, talón de Aquiles del pacto social
21. Una cultura política poco acostumbrada al diálogo



---

Fundación "la Caixa"